

Delegación de Cultura
Ilmo. Ayuntamiento de Estepona

...CON PALABRAS

...CON PALABRAS

ESTEPONA - CULTURAL 85

José Benítez Contreras
Dorinda María Fernández Dono
Francisco Fernández Heredia
José Andrés Fernández Narvarte
Pedro Flores Horrillo
Antonio Fontivero Aragón
Aurelio Gurrea Chalet
Miguel López Ramírez
Antonia Montes Herola
Enriqueta Pachón Campos
Juan Vicente Pérez Altolaquirre
Juan Sergio Picardo López
Juani Ramón Montes
Manuel Sánchez Bracho
Federico Tomás Vera

A mi buen amigo Manuel
promotor de cultura y
las "buenas artes."
Johnny

Amigo Manolo, "con palabras"
quisiera expresarte mi agradecimiento
pero no los encuentro.

Un abrazo

Miguel López

A mi buen amigo de muchos
años con gran cariño y afecto
te!

Dorinda

A Manuel Sandoz
Bracho, gran valedor
de la cultura. con el
afecto sincero de la amistad

6-6-85

A mi gran amigo y
promotor de la cultura
esteponesa

Enrique Pachón

6-6-85

A Manuel, humanidad hecha verso,
y un amigo de los de antes.

José Andrés

Para mi apreciada persona
y tutor en el pasado en el recuerdo
de esta presentación, con afecto

Raúl

...CON PALABRAS

Dedicado a Manuel Sandoz

con cariño de su amigo

Maestro José

... todas las cosas tienen
su premio. Tu amigo

José

A un gran compañero y amigo
Manuel
Julio

A MI MÁS APRECIADO
Y QUERIDO AMIGO
Jo

PRÓLOGO

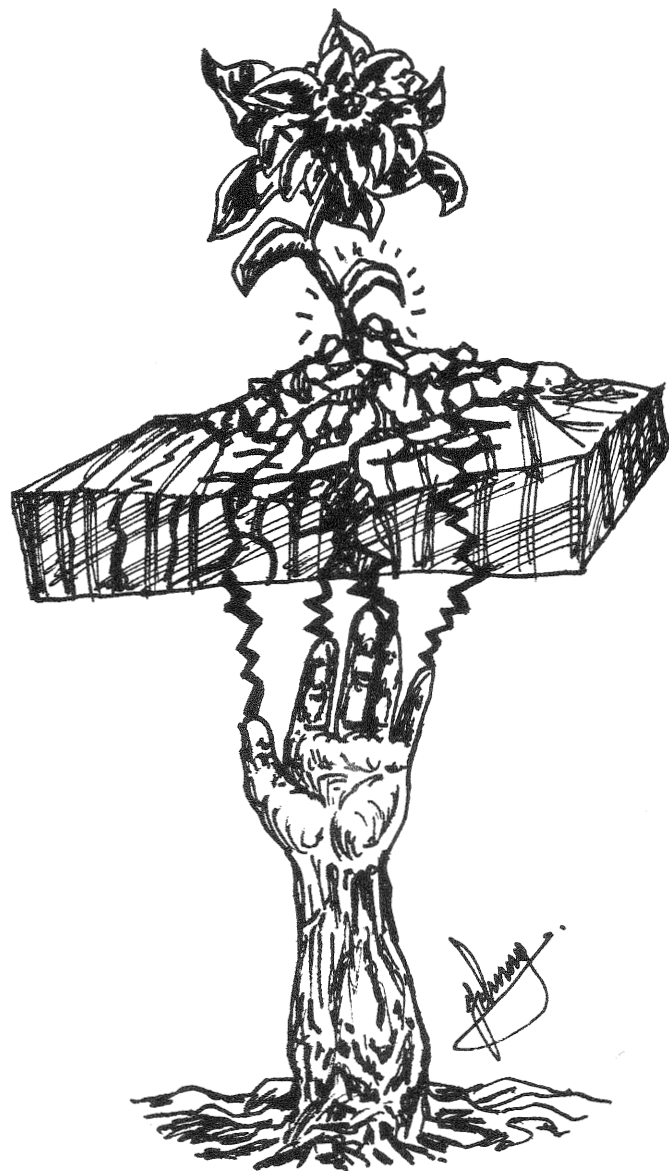
El presente libro de poemas, el primero editado por la Casa de la Cultura de Estepona, y deseo profundamente no sea el último, se debe al esfuerzo y entusiasmo de un grupo de amantes de la poesía, pertenecientes a distintas profesiones, unos más veteranos y otros noveles en esto de escribir en verso, pero han querido ver editados conjuntamente sus poemas para de alguna manera alentar a todas aquellas personas con inquietudes poéticas a que se animen a escribir, leer y hablar de poesía, convencidos de que habiendo más poetas, habrá más amantes de la paz.

En este libro el lector encontrará poemas que anhelan básicamente relaciones sociales, algunos estado de lucha para encontrar otros horizontes, los hay impetuosos de capricho como un océano revuelto; desesperanzados, agónicos, otros llenos de luz y ternura, los encontrará humanos, esperanzadores, risueños, desenvueltos, distintos todos como lo son sus autores, pero en todos ellos absolutamente en todos, hay un denominador común, extender las manos abiertas hasta el punto de descubrir manantiales en esta selva de luchas que es la vida y en ella encontrar la paz.

En este breve prólogo, no quiero dejar pasar la oportunidad, de felicitar al Ilmo. Ayuntamiento de Estepona y al Concejal Delegado de Cultura, por acoger con entusiasmo la idea de imprimir este libro.

SALVADOR LÓPEZ VILLENA
Estepona - 1985

JOSÉ BENÍTEZ CONTRERAS



RECUERDOS

I

Recuerdos; recuerdo de unos días,
recuerdo de un pasado cercano,
de un pasado bonito que produce alegría,
el encanto, la belleza, el contorno,
el recuerdo de unos días.

II

Recuerdos; porque la mente recuerda,
de un momento especial, de unas circunstancias
de un soñar, de un querer, de un amar.

III

Recuerdos de un tiempo feliz;
de una rosa que dar,
de un amor que proponer,
de un futuro que soñar.

IV

Recuerdos de unos días felices;
porque felices son los sueños, los sueños
deseados de un amor imposible, de un sí,
de un querer, de un amar.

DORINDA MARÍA FERNÁNDEZ DONO

ASÍ NACE UN POEMA

Me he puesto a escribir ansiosamente
Mi pensamiento vaga en las cuartillas
las palabras, mariposas amarillas,
violando están, apasionadamente,
la blanca palidez de las cuartillas.
Mi musa está despierta, y de puntillas
araña las palabras en mi frente. . .
palabras, voces, versos. . . maravilla
de la letra impresa. . .
Y toman vida audazmente
los colores, el amor, la vida
y la familia.
Y el poeta se desangra en las
cuartillas, y su alma se siente
transportada. . .
Ya no hay nada alrededor,
sólo palabras, una cuartilla,
un bolígrafo barato, y su musa
de puntillas, arrancando palabras
Así nace un poema.
No importa si es de noche
a la tarde, o madrugada,
tan sólo se precisa,
que el que escriba tenga
a su musa de puntillas,
arañando, buscando en su mente
las palabras. . .
Y entonces se produce. . . ¡oh maravilla!
la grandeza sin par de la palabra
hecha verso, canción, poema al fin.



QUE HABLEN LOS POETAS

¡Vamos, pónganse en pie los poetas!
¡Juntén todos, pluma y corazón!
y que se oigan las voces resueltas
denunciando la guerra y la opresión
Nuestras voces
terribles y desgarradas,
acompañando pluma y canción,
con todas las manos enlazadas,
denunciando el hambre y la traición
Y así . . .
¡Vamos, juntemonos los poetas
y que la palabra hecha verso,
consiga, al fin llegar a la meta
de la comunicación. Y puesto
que nos es dado ver la belleza,
y no vemos más que el dolor
enseñorearse de la tierra. . .
¿Por qué hemos de callar los poetas
si con ello sangra nuestro corazón?. . .
Pongamos a nuestra pluma jazmines
cantemos la belleza de una flor
sigamos haciendo madrigales,
pero. . . ¡denunciemos con fuerza el dolor!
Demos libertad a las palabras,
y que se oiga con fuerza nuestra voz
la voz de los poetas tiene alas,
que pueden evitar la destrucción.
Vamos pues. . . ¡unamos nuestras plumas!
juntemos un ejército mayor,
la palabra es arma poderosa,
el poeta, su servidor mejor;
vamos pues. Adelante los poetas.
Que hay mucho que hacer,
mucho dolor que evitar sobre la tierra
Unamos nuestras voces los poetas
unamos nuestras voces con amor.

A FEDERICO

Granada. . . ¿qué dice el aire?
¿No oyes un triste rumor?
¿No se ha parado la tarde?
¿Por qué la Alhambra lloró?
¿Qué ha pasado, quién lo canta,
quién lo dice. . . qué ocurrió?. . .
—Que a Federico han matado. . .—
el dolor se hace rumor.
Su pluma le han arrancado
a la par que el corazón.
¡Guitarra, rompe tus cuerdas!
¡Gitanos llorad al son!
. . . Su voz se quedó colgada,
en un barranco traidor.
Granada. . . ¡llora en silencio
que Federico murió!. . .
¡Ay pluma de los gitanos,
ay llanto pena y dolor,
ay poeta de sol y luna. . .!
¿Por qué la muerte llegó,
tan pronto a cortar tu vida. . .
por qué tu voz no gritó?. . .
¡Ay pena, penita negra
que a Andalucía le quedó. . .
¿Quién lo canta, quién lo dice,
qué ha pasado qué ocurrió?. . .
—Una cosa solamente—
la Alhambra, al fin contestó
—Que en Viznar esta mañana
García Lorca murió—

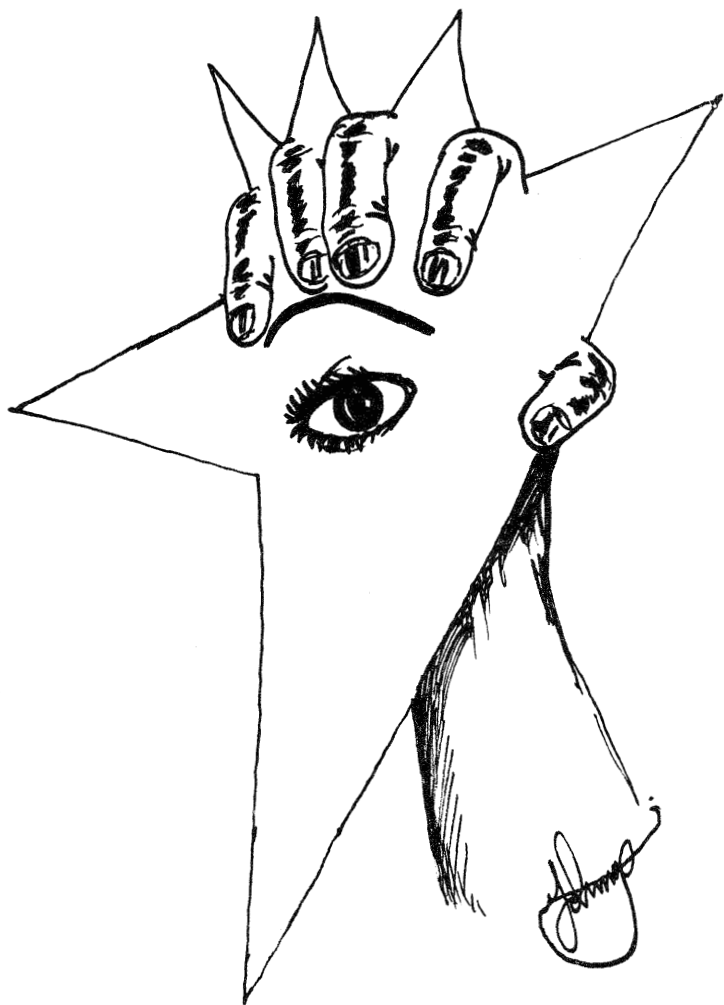
EL MAR

El mar se hizo mujer
vestido de bailaora
El mar se hizo gaviota
y voló hasta su querer.
El mar se hizo cristal
con la espuma de sus olas
El mar se dejó amar
por el viento y por la aurora
. . . A mí, me ha embrujado el mar
su sal me llenó la boca,
su espuma envolvió mi cuerpo
su brillo apagó mis sombras.
Y quiero estar junto al mar
cuando mi vida esté rota,
para soñar que es mujer,
bailaora, y que es gaviota
que es cristal y que es aurora
que es sombra y amanecer

CAMPOS DE MI TIERRA

Campos de mi tierra, al sol de mayo
La Cala rumorosa, el Padrón alto
Hombres de Estepona, campesinos,
con los rostros curtidos, del estío.
Huertas verde oscuro, de azahares,
jaras y retama en los pinares. . .
Campos de Estepona. . . ¡quién pudiera
como vosotros, renovarse
cada primavera!

FRANCISCO FERNÁNDEZ HEREDIA
-MAESTRO PACO-



REPROCHES A LA MUERTE

Triste y fuerte es la que llega
sin anuncios ni comedias,
sólo llega a dar sentencia,
lo que ejerce en su función.
La que nos confirma
el final de nuestra vida,
la que nos la arrebatada
para darnos tierra.
Desprecia da su recuerdo
por infame y atrevida.
Siempre deja la herida
que oprime al corazón.
Horror da el pensarlo,
vieja, fea, carcomida,
¿en qué fundas tú la vida
que nos dio Nuestro Señor?
Despreciable destructora,
no hablas, ni ríes, ni lloras.
Preséntanos tu figura
que sepamos cómo eres.
Tus funciones macabrosas
de destruir la vida
de quien con tanta
energía quiere y cuida
con amor
Disponibles siempre estás
en cumplir en tu trabajo,
trabajo de destrucción,
trabajo que desfigura
la hermosura de la vida,
bonita como una flor.
Tienes superioridad
de obtener el cruel fichero,
de donde vas escogiendo
la flor que a ti más te agrada.

.../...

Para gozar de su vida
la dejas en la agonía
quedando seca la flor.
La música de tu danza
en los gemidos de los vivos
que lloran y es por tu causa,
porque a sus seres queridos
tú los has dejado sin vida,
sin importarte a ti nada
la triste pena que nos dejas.
Con tu verbena macabra
re regocijas en tus triunfos
porque eres la más fuerte
A unos dejas, a otros escojes,
pero al final de la historia
todos somos tuyos, triste muerte.
No creas que a mi me das miedo,
no, yo te tengo repugnancia,
odio y no te deseo por infame
y atrevida y por malos sentimientos.
Cuando llegas a los vivos
es para dejarlos muertos.
Fria como la escarcha,
decretas tu cruel sentencia,
teniéndola que obedecer
con tristeza y amargura,
entregándole la vida,
riqueza que nos regala
la sabia naturaleza.
Nos embarcas en tu barca
de color negro sombrío
donde damos el viaje
de nuestro último destino,
para nunca más volver
por los siglos de los siglos.

¿Para qué sentir el odio,
la envidia o la venganza,
si ninguno ignoramos
que el final jamás nos falla.
Somos como viajeros
de un viaje sin retorno
y no nos sirve de nada
el sentirse poseído
por riqueza u otra raza
al final, todos quedamos
en ser tristes calaveras.
Herencia indeseable
de la que todos tomamos parte.
Así lo ha acordado el destino
en los tiempos principales.
Pongamos amor, cariño
y prestigio aquel que de ello
carezca, para cuando llegue
nuestro final
queden los recuerdos vivos
y no pasen a la muerte,
para quedar en el olvido.

PASIÓN DE AMOR

Agua de la vid pido sediento
para olvidarla, pero no puedo.
Caballo al galope corre que corre
con alas de nácar vuela que vuela,
figura garbosa en su lecho espera,
labios rubies, luceros son ojos
mejillas ardientes que al hielo queman.
Carne morena con olor a flores,
ella es mi hambre, me desespera.
¿Qué tengo? ¿Qué siento estando a su lado?
Es un calor que siento, como el hierro
siente cuando en la fragua
al rojo ponen.
Caballo de empuje, cubre distancia.
Su hermosura desnuda a mí me embriaga.
Sus deseos son mieles que a mí me abrochan,
sus besos son corriente que a mí
me enciende,
producen la chispa de mi locura.
Caballo. Caballo. No te entretengas.

LA MUERTE DE SOLEA

La Virgen y San José
en el río tejían canastos.
Un angelillo cantaba,
otro pegaba saltos,
una mocita reía, jugaba
con los ramajos,
a las ranas acariciaba,
a los grillos los dormía
al son de su palmeteo,
los peces en el río bailaban,
azucena de la mañana,
paloma del medio día.
Rosa cuando dormía,
clavellina cuando despertaba.
Mocita y más que mocita,
Virgen "Solea" era gitana,
niña de ojos negros,
pelo como la endrina,
carita de terciopelo,
risa que apasionaba.
Cuando tenía sueño
bajo un taraje hacía cama.
Juanillo el muletón,
un moreno muy garboso
bajo un taraje entró
donde "Soleá" dormía
y viendo tanta hermosura
a "Soleá" la besó
¡Ay! "Várgame" Dios del cielo,
perdóname la tentación
que he "besao" a "Soleá" cuando ella
está durmiendo.
Yo teigo "seguridad" que con esto no la ofendo
a esta mocita tan pura como María del Cielo.

Otro mocito moreno de “enreo” de gavián,
fruncía la frente de angustia,
murciélagos negros al cerebro,
serpientes corrían en su cuerpo,
respiración muy “agitá”.
Relampagueaba el acero,
con filo de “pederná”,
cubrió su pelo el taraje
y “ivárgame” Dios del Cielo!
pasó la hora “fatá”.
La tierra se puso tibia,
la noche palideció.
El taraje se secaba,
las ranas pegaban saltos
los grillos cabeza abajo
los peces “enloquecíos”
corrían de un “lao” a otro.
“To” aquello se cambió:
un cantecillo se siente
en la orillita del río.
Los grillos cantan plegaria,
las ranas hacen el duelo,
los peces hacen el baile
por “Soleá” la gitana,
furia de unos malos celos,
virgen murió apuñalada.

JOSÉ ANDRÉS FERNÁNDEZ NARVARTE



DESPEDIDA

Avanza mi soledad
sobre el caballo del viento
por los caminos del alba.
En los linderos del sueño
se ahondan las ilusiones
y se remansa el recuerdo.
A lo largo del camino
juega con la hierba el viento.
La tarde se pone de oro
entre los pinos, y el tiempo
se eterniza en el remanso
evocador del silencio.
Desde las rocas del alma
sube un galope de ecos,
los pulsos se hacen poema
de intimidad y recuerdos.
¡Fijad la luz del ocaso!
¡Cortad la flor del momento!
¡Eternizad esta hora
de hermandad y sentimiento!
Que va a estallar nuestra sangre
floreceda de recuerdos.

VOSOTROS

Vosotros. Sí. Los hombres de este campo.
Los que lleváis a cuestas vuestra ración de miedo.
Los que tenéis las manos siempre manando sangre
de tanto golpear el suelo de la vida.
Vosotros sois fantasmas fuera de Dios y el tiempo
siempre mirando al trigo del pan de nuestros hijos.
Plomo tenéis por cielo, siempre cayendo encima
y siempre golpeando hasta llegar a tumba.
La vida se os niega a fecundar sudores
y sois vosotros solos los que lloráis sin lágrimas.
¡Decid, decid vosotros, que los sabéis,
que tanto habéis manoseado el libro de la vida!
¡¡Decid que haber nacido no significa nada!!
Mostraos ante el mundo acusadores ciegos
llevando en los bolsillos sudores mal pagados,
como quien lleva un cáliz vertido a diario
sin que ese mundo entienda vuestro trabajo.

TU ÚLTIMO BESO

Me diste tu último beso.
Saliste alegre de casa
rasgando con tus pies la nieve,
despertando rosales en su seno.
El viento helado de enero
inyectaba en tus venas
aullidos de luz hecha lamentos
y ya explotaba en tu pecho
una voluntad de cipreses sin frontera.
Eran las últimas delicias
que te brindaba esta vida.
Tus pisadas se perdieron
en la cuesta sin retorno.
Horas más tarde, mis ojos de niño
eran mares de tristeza,
con la nariz pegada al cristal
testigo de tus ilusiones
y la mirada fija en tus pisadas.
Tu eras ya un pecho destrozado
entre tierra asesina y nieve.
Eras un jardín de espinos
con tu corazón hecho pétalos.
Cortaste la última rosa
en el túnel muerto del silencio
Hoy, en un cementerio de pueblo,
queda una cruz manando todavía
tu sangre coagulada de amaneceres
que me llama a beber de su espuma
y devorar su mar al mismo tiempo.
Yo, en un campo atropellado de recuerdos
sobre el sabor esquivo del pasado,
soy un brote nuevo,
primavera de tu luz,
que pisó surcos de sol desenterrado.

A LA LUNA

Luna. . .

¿Qué miras?

¿El amor floreciente
de jóvenes entrelazados?

¿La nana dulce
de una madre eterna?

¿El beso sucio
de la espuma en la playa?

¿La adolescente jeringuilla
manoseada en la noche?

Luna. . .

¿Qué miras?

Envidias todo,
bueno y malo.

Te sientes sola,
fría. . .

A pesar
de tus trajes de nácar.

A pesar
de tus tules carmesí,
está sola.

Quizás haya estrellas
que te amen en silencio.

Quizás sus guiños
de ojos muertos
en sus noches infinitas
sean nada para ti.

Y sus lágrimas de perlas
resbalen en tu alma
de hielo petrificado.

Piensa. . .

Tu destino es la noche,
tus amores, los luceros.

Pero, en la tierra,
luna. . .

¿Qué miras?

PEDRO FLORES HORRILLO



TRES SONETOS

1

Me fui con una barca mar adentro
en una singladura ilusionada,
queriendo descubrir un nuevo mundo
en cada corazón, en cada hombre.

Perdí en primer lugar la arboladura,
luego los remos y al final la barca.
Sólo encontré en alta mar dos troncos
con los que vengo a tierra navegando. . .

A una lejana orilla que diviso
y me cuesta alcanzar, pues cada día
me hundo más y luego salgo a flote.

Sólo descanso en dos troncos en cruz
cuando apoyado en ellos, navegando,
percibo el resplandor de las estrellas.

Mirando el mar azul en lejanía,
arpegio de mi lira remansada.
recordaba su presencia nimbada,
inmersa en suave impronta de armonía.

Morir viviendo, ese es mi destino,
elocuente tristeza desmayada,
rizo y encaje, vela enarbolada,
cheviot de espuma de mi mar latino.

Esperanza entroncada en el deseo,
mira y veleta de mi pensamiento,
universal pasión de un giraldillo. . .

Ñoño, burlón, travieso, incruento;
orientado hacia un norte imaginario,
zozobante cual velero sin puerto.

Me está mordiendo el alma un desafío,
ardiente llama de mi pensamiento,
rojo como la sangre de un deseo,
galopando por un camino nuevo.

Arribada forzosa de un velero
recalado por la fuerza del viento,
inmóvil ya por ancla de un conjuro
visionario y oscuro al mismo tiempo.

Alegre y fulgurante en el principio,
luciérnaga que brilla en el sendero,
lejos se irá de mí, lejos, muy lejos. . .

Es posible que vuelva, no lo sé,
jamás lo olvidaré eso es lo cierto,
olvidar es morir y estoy viviendo. . .

A GLORIA FUERTES

(Trovadora mayor de la Feria y Fiestas de Estepona)

Gloria, tu eres:
tocinito de cielo,
cabello de ángel,
pastelito de "gloria".

"Niña tremendista. . ."
¡Vaya alegría!
La "Soleá" flamenca
por bulerías.

¡Ay, quien pudiera!
De mi barca tenerte
como barquera.

¡Ay, que ilusión!
Que cantaras las nanas
en mi balcón.

El limonero en flor
de mi estandarte
yo te lo ofrezco, Gloria,
para tu arte.

Tres cosas tiene Estepona
que no las tiene Madrid. . .
Ahora tenemos cuatro,
la cuarta es Gloria.

CANTO A LA LIBERTAD

Un día corté la rosa
y la rosa murió.

Un día cacé la fiera
y la fiera murió.

Un día pesqué al pez
y el pez murió.

Un día enjaulé el ave
y el ave murió.

Un día cubrí la vela
y la luz se apagó.

.....

¿Es tan trágicamente normal?

.....

Libertad, he aquí la palabra:
y que viva la fiera y el pez,
huela la flor y vuelen las aves,
y la luz no se apague.

Libertad para el pueblo oprimido. . .
Libertad para el hombre
que vive amarrado
a tantas cadenas
del mundo actual.

Libertad. . . Libertad. . . Libertad. . .

OSCURIDAD

Sobre la sombra vana
"desta" mi humanidad vacía,
caía la tarde vaga
de porcelana fría.

Como un clamor
de sueños resentidos.
Como campana rota
sin brillo y sin sonido.

Como alborada añeja
sin luz y sin mañana.
Como queja sin eco
que rueda en el vacío.

Como nube sin agua.
Como flor sin aroma.
Como semilla amarga
que en la tierra no aflora.

.....
Y es que la vaga tarde
me lleva hacia la sombra;
hacia una oscuridad
sin norte y sin fronteras. . .

O tal vez agarrado
a un hilo de esperanza,
traspase la negrura
y encuentre la mañana.

ANTONIO FONTIVERO ARAGÓN



MUERTE LENTA

Qué bonito es amar
como amo yo,
qué triste es morir
como muero yo.

En tu amor creía,
pero vi que un día,
a mi amor herías
y, ya no pude
aguantar más por ti.

Hoy vivo muriendo
una muerte lenta,
mientras que tu amante
te aviva y te alienta,
y tú, ni te acuerdas de mi.

Qué muerte más fría
qué morir tan lento,
mientras que mi vida
se apaga y se quema,
tú sigues viviendo.

Viviendo la vida
y, yo en mis quimeras,
te deseo suerte,
fuerza para que ames
y sigas viviendo
mientras yo excavo,
excavo la fosa
con mis sufrimientos,
dentro de esta vida
de esta muerte lenta.

LIMOSNA

Con lo que yo te quería
no quisiste darme un día
un poquito de tu amor,
con otros lo repartías
mientras veías gozosa
lo que por ti yo sufría.

En que poca estima estaba
delante de tus "partías",
mientras que mi corazón
entre tú y yo se moría.

Deambulaba por los bares
entre cerveza y cerveza,
tan solo con mi inocencia
para ver si te veía.

Pasabas de largo tú
mi corazón se partía,
mientras con mis amigotes
mi vida se consumía.

Llegabas alguna vez
el corazón me latía,
estabas tan cerca tú,
tu presencia me cohibía
Mi alma se iba contigo
era lo que yo quería.

Con lo que yo te quería
no quisiste darme un día
un poquito de tu amor,
para calmar mi agonía.

MI VIDA

Mi vida es solo mía
mía y, de quien yo quiera.
¿Pero tiene amo tu vida?.
Amo, sí que lo tiene.
¡Venga ya, no me vengas con cuentos
a las alturas que estamos!,
¡amo tu vida! más quisieras tú,
nunca te he visto con alguien
¿Entiendes? Alguien que a ti te quisiera
¡eso sí! te he visto muy pensativo
¿En tus negocios tal vez?.
Quizás sí, pero de amores, tú
ni sorbo, a no ser de cerveza. . .

¡Para el carro, amigo!
Mi vida es sólo mía
mía y, de quien yo quiera.
Tengo un amor compartido
entre la mar y la tierra,
la tierra porque es mi cuerpo
y el agua quien lo alimenta.

Pero ¿Y tu alma?
Mi alma sólo es de Dios
de Él es todita entera
y, si alguien me la quita,
que se guarde bien de ella.

¿Y tu corazón?
No me has hablado de amo.

Amo sí que tiene, pero. . .
sin compra ni venta
La quiero, porque la quiero
y es suya mi vida entera.

AURELIO GURREA CHALET



¿SOY LUZ O LUCIERNAGA?

¡Soy luz o soy luciérnaga
que atravieso oscuras metas?
¿Soy sol, estrella o bengala
que alumbra en noches de fiesta?
¿Soy acaso alguna luna que
que su luz prestada lleva?
¡Tal vez sea algún lucero!
¡Quizás una fosforescencia!
¿Por qué no un fuego fatuo?
–Yo creo que soy una vela,
un cirio con alma de hilo
o un bastón hecho de cera,
que prende fuego al nacer
y sin saber que le espera,
el día que ha de llegar,
cuando se acabe la mecha.

BELLEZA Y DOLOR

(A una rosa)

Púrpura y terciopelo
tu piel alabo,
es tu belleza.
Pero tu tallo traidor
verde y espinas
es el dolor.

¿QUÉ ERES TÚ?

Por sentir siempre cariño
por todo el que me rodea.
¿dices que soy subnormal?

Por jugar siempre con niños
más pequeños de mi edad.
¿Dices que soy subnormal?

Por no sentir nunca envidia
ni faltar a la verdad.
¿Dices que soy subnormal?

Por gritar, por ser feliz,
por amar y por reír.
¿Dices que soy subnormal?

Y tú, que a mí me marginas
ser ruin y miserable,
que creas bombas asesinas
y nunca te sientes culpable.

Y tú, que a veces te asocias
con otros de tu misma especie,
en entidad religiosa
y en comuniones solemnes,
tal vez por disimular
ese egoísmo insano
por el que traicionarias
incluso a tu propio hermano.
¿Dices que soy subnormal?

¿Qué eres tú, bestia inhumana?

¿Acaso un ser cabal?

MI BARCA

Corta veloz y segura
el azul que nos separa
del pantalán a La Cala,
barbas de mar por la amura.

Coses con hilo de plata
el fluido que has dejado,
estela, camino o vado,
tal vez calle, ¿lo aseguras?

Tú, paloma "picassiana"
que abre sus alas al cielo,
lanzas a golpes de quilla
chisporroteos de luceros.

Tú, gaviota marina
suspendida en pleno vuelo,
que salpicas con tu proa
al mar con flores de almendro.

Y tú, mi barca pesquera
que navegas a porfía,
rauda, pícara, marinera,
¡También eres poesía!

A UN VIEJO PESCADOR

Sentado sobre el noray
que está en la lonja del puerto,
cubierto con negra gorra
te envuelves en tus recuerdos.
Ni los surcos de tu frente,
ni la nieve de tu pelo,
hacen que olvides los días
que eras joven marinero.
Cuando a “golpes de mar”
te ibas ganando el “puchero”,
cuando quebrabas bogando
los guiones de los remos,
cuando no habían viradores
que hicieran por tí el copeo
y tirando de la jareta
ibas buscando el sustento.
Ahora para mal vivir,
guardas naves de otros dueños
y esperas al alborear
a los barcos del pesquero
y que te den el “ranchito”
e irte a casa corriendo.
Ojos hundidos en sus cuencas
cansados de mirar al cielo.
me rompe el alma el mirarte,
quiero gritar y no puedo,
al ver a un gran hombre sufrir
impotente yo me siento.
Tú, que quemastes tu vida,
tú, que rompistes tu cuerpo,
tú, que te consumías el alma,
ahora solo. . . , vas muriendo.

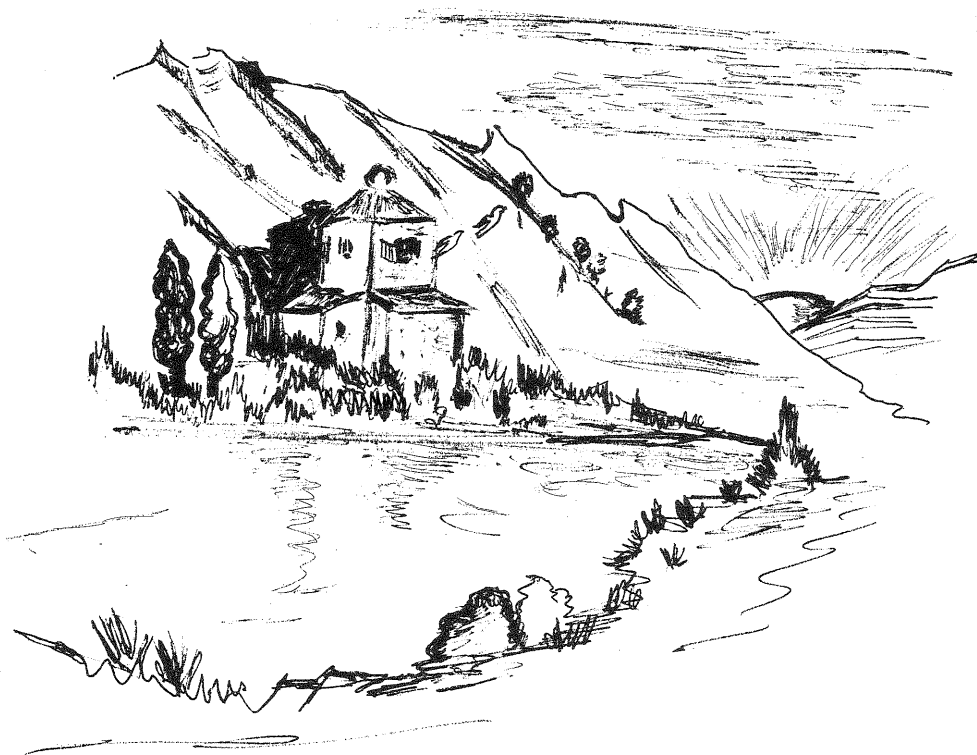
MIGUEL LÓPEZ RAMÍREZ

EL SECRETO DE VIVIR

La Tierra. . .¿qué es la Tierra?
¿Un cruce de destinos?
¿Una jungla en armas?
No sé. Quizás sea
un campo sembrado con
semillas de maldad.
Voces de muerte que
buscan los caminos
secretos de la paz,
los horizontes de grandeza
que hay más allá de la gloria,
ese secreto que busca
su primera gran victoria. . .

¡Qué bello es vivir!
y no nos damos cuenta.
Estos corazones indomables
ni siquiera se lamentan
del tormento que sufre el mundo.
¡Pobres! ¡Haciendo daño se contentan!

El hombre es su propia víctima.
Con una sonrisa amarga
quiere arreglar la vida.
Y no sabe que cuanto más suba,
más grande será la caída.
Tiene sed de mal,
tiene fiebre de venganza.
No intenta buscar un camino
que le marque una esperanza.
¿Para qué? ¿Para alcanzar
la felicidad?
¡Qué sabe lo que significa
ser grande de verdad!
¿Es que no oyes, hombre,
este prelude de amor?



¿No tienes, ni siquiera,
una lucecita en tu corazón?
Ten en cuenta, que para
el cielo no hay favoritos.
¡Quita la sangre de la tierra!
Salta y pega un grito
y di: "¡Dios mío, no
sabes cuánto te necesito!".
Oirás la canción inolvidable,
te olvidará de los deseos humanos,
porque el secreto de vivir
es. . . llevarse como hermanos.

Mil caras tiene el amor,
pero fíjate sólo en una.
La verás resplandecer
como clara noche de luna.

¡Busca, hombre, busca sin cesar,
esos caminos secretos
que te llevan a la paz!

EMBRUJADA

Embrujada,
mora, pacífica,
latina y cristiana,
eres tú mi Estepona
la tierra soñada.
Un remolino de pasiones
son tus calles y plazas.
Un huracán de emociones
son tu mar y tu playa.
Tu sierra, es el velador
de tus sueños. La Cala,
es la corriente invisible
que va lavando tu cara.

Dicen que durante el día
te sientes embrujada,
pero tu embrujo reside
en tu corazón y en tu alma.

Te sientes nueva
cuando visitan tu casa.
Cuando hablan de historia
te sientes anciana.
Y cuando hablan de amor
te pones colorada,
convirtiendo tu rostro
en una fina estampa.

Preciosa,
embrujada,
Estepona, Costa del Sol,
y la Costa de la Luna. . .

. . . tu mirada

ROMANCE DE UN PALOMO

Eres la luz de mi ser,
orgullo de mi persona,
camino de mi verdad.
¡Madre! ¡Tu hijo te adora!
Estuviste nueve meses
con fatigas en tu alcoba,
Deseabas con ansiedad
que naciera una paloma,
pero un palomo nació,
y tu ilusión se vio rota.
Dos lágrimas de cristal
corrían tu cara hermosa,
cuando, por golpe divino,
el cariño se te asoma.
Desde entonces tú me quieres
y velas en cada aurora,
recordando aquellos tiempos
en el lecho de tu alcoba.

¡Madre! ¡Tú, sí que eres buena!
¡Tu buen corazón se nota!
Voy a coger una estrella
la más bonita y dichosa.
La pondré en tu lindo pelo
y... ¡"ojú" madre! ¡qué corona!
¡Serás la madre más guapa!
y además... ¡la más señora!
Yo pediré a Jesucristo,
con palabras de mi boca,
que el día menos pensado
te envíe una paloma.

¿Y TÚ ME LO PREGUNTAS?

¿Y tú me preguntas
si te quiero?
¡Cómo puedes decir tú
eso que me estás diciendo!
Si sabes que por ti daría
todo lo que no tengo.
Cogería una escaldera
Cogería una escalera
y subiría hasta el cielo,
te cogería las estrellas,
los planetas, los luceros.
Los pondría ante tus pies
y luego te daría un beso.

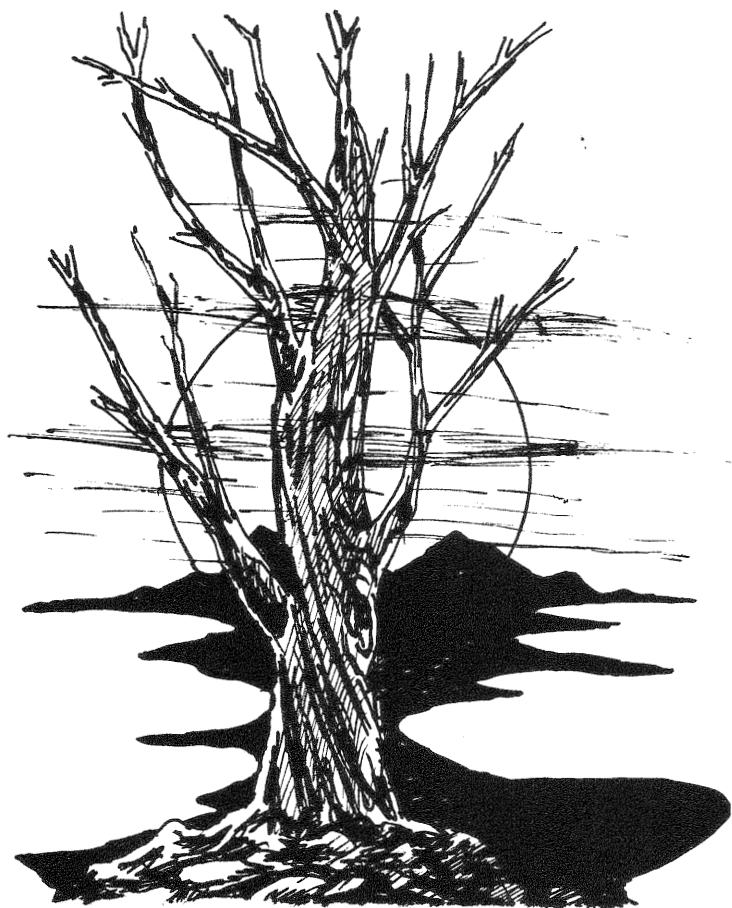
¿Y tú me preguntas
si te quiero?
Si sabes que por ti me haría
esclavo del sufrimiento,
del odio y de las penas,
del olvido y el desconsuelo.
Sabes que por ti, me
arrancarías los ojos, los dedos,
me quedaría sin comer
hasta quedarme en los huesos,
y no bebería, dejaría que mi
lengua se arrastrara por los suelos.

¿Y tú me preguntas
si te quiero?
Si sabes que por tí
me estoy muriendo de celos.
Celos de la brisa mañanera
que va peinando tu pelo.
Celos del aire purificado
que va abrazando tu cuerpo.

Celos del agua que bebes,
de tu peine, de tu espejo,
del niño que te mira,
de tus ropas, de tus secretos.

Ya no puedo quererte más
de lo que te estoy queriendo.
¿Por qué me lo preguntas?
¡Si sabes que por tí. . . me muero!

ANTONIA MONTES HEROLA



GUITARRA

Deja que se marchite el tiempo,
deja que la aurora cubra otra noche,
deja que pase el sueño y el silencio,
deja que pase el amor.

Qué importa que la poesía sea vieja,
qué importa que haya muerto el poeta
si con un solo acorde de tu cuerpo
puedes hacerlos vivir en este momento.

Aunque se me marchite la alegría
deja, guitarra, que oiga tu lamento
que al fin voy entendiendo tu poesía,
que al fin tú me descubres tu secreto.

Y qué calladito te lo tenías
dormida en el rincón de mi silencio,
si sólo un trozo de madera te creía,
si sólo parecías un instrumento,
devorando los años en silencio,
esperando que tu luz llegara a mí.

Qué duende es el que hay en ti
que igual se pone alegre de rumbero
que me canta unas penas por lo hondo;
y que te hace llorar en otras manos
mientras yo sufro tu dolor en mi silencio.

Y apenas unos acordes voy aprendiendo
con que hacerte hablarme de tu mundo,
unos torpes, desafinados y tímidos acordes
que traducen no más que mi torpeza
que aún no sabe acariciar las cuerdas
de tu alma de poeta.

PRINCIPIOS

Ya lo sé, hemos cambiado,
no los cuadros ni las macetas,
sino el interior de los muros.

Y duele aceptarlo.

Detrás de un silencio
se puede adivinar todo el dolor
y, sin embargo,
molesta tanto ese silencio.

Dejadme que os diga:
no hemos llegado desnudos,
sino despojados de cubiertas;
y no fue el frío lo que nos hizo vestirnos,
sino la tímida vergüenza,
y el mismo oscuro temor
que nos impide desnudar el alma.

Y, sin embargo, estamos
sin ropa y sin preceptos.
Y duele aceptarlo.

NUESTRA CASA

Nuestra casa,
esa a la que vendrán los días y las noches
con sonrisa de invitados,
los tibios recuerdos,
la dulce canción
y aquella tarde lejana.
Nuestra casa,
perla cultivada
durante tantas lunas.
Cofre de sueños tan compartidos.

Nuestra casa,
atalaya de nuestras inquietudes,
futuro incierto desde el presente,
meta gloriosa de nuestros afanes.
Nuestra casa,
donde se oirán las risas
y las voces de nuestros amigos,
donde vendrá sin miedo el sueño
a cobijarnos de noche
y se asomará la luna
a contemplarnos por la ventana.

Nuestra casa,
desde cuyas ventanas
miraremos el cielo
y a través de cuyas puertas
pasaremos diariamente
de "la vida" a "nuestra vida".

Nuestra casa,
el embrión de un sueño,
el anhelo de dos almas,
un mundo,
una isla perdida en la ciudad.

Nuestra casa,
a la que vendrás mañana cansado,
buscando mi silencio
y mis manos.
En la que un día me impacientaré
esperando el mes noveno,
y en la que se oirá el dulce llanto
de la realización de un sueño.

UN ABISMO ME ADVIERTE

Un abismo me advierte
entre el silencio y la resignación.
Algo profundo se rebela en mí,
algo que mis labios no dejan huir.

Dejaré abiertas las puertas
pintadas de azul como el infinito mar.
No podrán escapar los infinitos sueños,
no podrán escapar.

Dejaré las ventanas de par en par,
y la chimenea abierta
a la claridad;
no podrán escapar los remotos deseos,
no podrán escapar.

Volverá el intrépido mensajero,
todo sinceridad,
y traerá la verdad que yo no acepto.
No podrán escapar mis reproches lastimeros,
no podrán escapar.

ENRIQUETA PACHÓN CAMPOS



CANTO DEL LABRADOR

Sentado en el ocaso de la vida
descansaba.
Fiel esclavo del viento, agua y sol,
en su rostro se esculpieron tres heridas:
cansancio, desvelo y sudor.
Un requiebro salió de su alma,
de amores sinceros, recuerdos, nostalgias. . .
¡Cantó el labrador!

“Floreciendo el azahar, brota el perfume
envolviendo a Estepona, tierra mía.
Amarillos trigales, besos ardientes
de rojas amapolas encendidas;
nieve de sus jazmines, jugosos manantiales,
dan miel a sus colmenas escondidas.
Ríos de sangre de sus cepas hierven
llenando los pechos de alegría
Brillantes pinceladas son sus huertos
que al pintor le inspirara Andalucía.
Claveles abren su multicolores olas,
los abanicos de palmeras ya se empinan.
Aromas de tomillo y yerbabuena
despiertan a rebaños que dormitan.
Innumerables trovadores negros
dan sus conciertos con rechinantes melodías.
Y el oscuro verdear de sus olivos,
sombras siniestras al morir el día.
Los árboles frutales se doblegan
cayéndoles por el peso algo de vida.
¡Ay mis campos de Estepona!
Atrás quedaron olvidadas las heridas.
No fue en vano el cansancio y los desvelos,
que mis manos hicieron maravillas.
Cuando mi corazón no salte ya en mi pecho
y no pueda cuidarte como hacía,
tú serás para siempre inmenso lecho
donde mi cuerpo fecunde tus semillas”.

A JORGE GUILLÉN

Huracanes sin cuerpos.
Genio perfecto, alma.
Trovador de la vida,
vida que en él se ensalza,
desnudando las cimas
con su batir de alas.
En el árbol no hay sombra,
sólo la simple savia,
colmo de la belleza.
En lo profundo gana.
No, el aire que corrompe;
sí, la raíz bañada.
Precisión que se ahonda,
química descarnada.
Naturaleza viva,
sinfonía sin mancha.
Alegría de fuego
que purifica y sana.
¡Libre, libre la voz!
Voz de nieve salvada.
Nació la poesía;
antes, sólo palabras.

A MIGUEL HERNÁNDEZ

El alba trepa tus pulsos.
Rezuma el viento la entrega.
Su beso cimenta espacios.
¡Silencio! Los sueños vuelan.
Avidez de lo infinito.
Resplandor que apaga estrellas.
Galopa libre, galopa;
esfuerzo y dolor despiertan.
La ilusión suaviza espinas.
Por fin el éxito suena.
Una garra en ti anidando
envidiosa siempre acecha.
La carne mata con saña.
El alma no se doblega.
Creador, ¡Jamás has muerto!
La primavera no cesa;
que tu vida hecha palabras,
en cada verso se queda.

CANTO A MI HIJA CRISTINA

Ansia de creación, meta escondida
que al hacerte realidad me renacistes.
Vida, amor; amor y vida siempre
fundidos los dos desde que existes.
Nidos de fantasías guardan tus mares profundos.
Niña se hace mi alma para mejor sentirte.
Cascada de agua fresca, pájaros, brisa, eres toda tú;
promesa de un cielo, amanecer sublime.
El creciente volar de tu mente despierta
besa curioso el infinito, y aún sigue
subiendo más alto con sus alas secretas.
Te deslizas alegre, luminosa, firme.
Arrastrada por el ímpetu de purísimos sueños,
tras el ritmo de un canto irresistible,
buscas ávida de luces, de susurros. . .
Traspasas los misterios de la vida, perfiles
de las cosas de otros lejanos mundos,
y . . .haces todo tuyo, sencillo, como ríes:
ágil, sutil, transparente, liviano;
sin muros, sin sombras, sin cadenas.

¡Libre!

CARMEN, "VERSO"

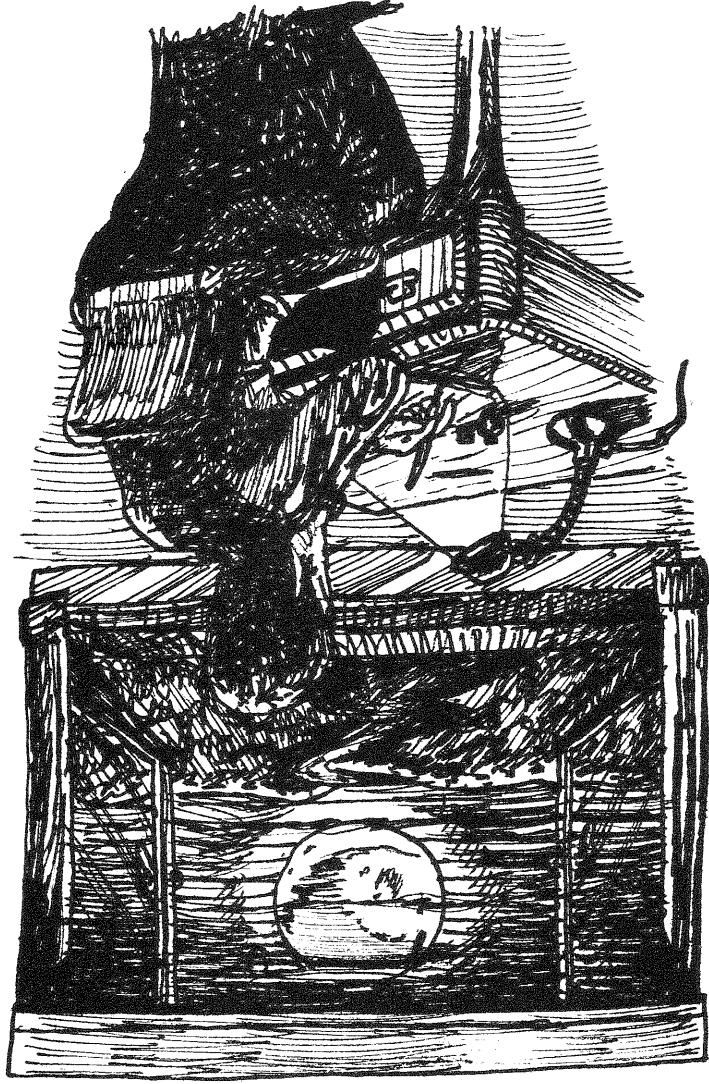
. . .A mi hija

De tanto amor que puse, yo sentí
tu ser al engendrarse hacerse verso;
y me hundí en lo profundo de esa luz,
prisionera absoluta de su aliento.
Entonces brotó brisa de tus venas,
empapando de paz todos mis huesos;
arrasó los muros de mis palabras
muertas, haciendo florecer cimientos.
Respiré la transparencia de tu alma,
belleza invulnerable a fuertes vientos
del tiempo, los dolores y la muerte. . .,
garras crueles que destruyen los cuerpos.
Y le salieron alas a mi voz;
y ya no fue mi voz sino tu acento,
estallido de tu risa de niña
pura, sublime como el primer beso.
No, nadie puede quitármela ya.
Tu presencia es hoy lo mejor que tengo;
llama viva que nunca ha de extinguirse,
imagen de mi Dios que se ha hecho "verso".

JUAN VICENTE PÉREZ ALTOLAGUIRRE

SI TÚ FUERAS...

Si tú fueras flor
¡Colibrí loco!
Sería por tu hermosura
Y de ti chupar un poco
bastaría para borrar
de mi mente la amargura
cuando no tuve tu frescor.
Si tú fueras Luna
!Astro quisiera ser!
Para observarte
como a una bella mujer
y cada noche entonar
volviendo a contemplarte
una dulce canción rromana.
Si tu fueras nube
!Viento me convertiría!
Y juntos surcar el cielo.
Viajando te enseñaría
países de ensueño
Guardar tu belleza con celo
y más amor, del que te tuve.



SOLO ANTE LA OSCURIDAD

Las horas transcurrían, lentamente
en esa madrugada apacible
El murmullo de las olas
junto con la tibia tarde
hacían real un sueño imposible

Como no tengo el poder de volar
por el Firmamento
hago llegar hasta ti
compañera, amiga y dueña
este corto poema con sentimiento.

Solo ante la oscuridad
me llenan todos los momentos
que juntos vivimos tú y yo
año, en otros tiempos
y colmaron mi vida de felicidad

No lo dudes nunca
yo te espero.

ODA A ESTEPONA

Unas gentes con salero
curiosidad y desparpajo
hacen de la Villa un pueblo
hermoso, alegre. . . sano

Su paseo ancho y largo
comparable a. . . otros? ¡que va!
Inacabado aún, cierto
mas como dicen siempre aquí
¡Eso está hecho ya!

La "Terrasa" no es
lo que afuera se conoce
¡Aquí se llama el Centro!
Si vas confuso. . . ¡tranquilo!
que al final lo reconoces

Y. . . es lo que yo digo,
vino un Venezolano, de Barcelona
a conocer un pueblo entero
se enamoró de Estepona
y acabó diciendo. . . ¡Te quiero!

JUAN SERGIO PICARDO LÓPEZ
-JOHNNY-



SOÑANDO

Sólo estaba soñando,
ahora estoy despierto,
salgo a la calle,
paseo escucho y veo
la sirena de un coche
el romper del cristal,
el correr del chaval,
los ataques de vandalismo;
prefiero estar soñando.
Hay días de calor agobiante,
sin un qué hacer,
un dónde ir;
otros de lluvias grises,
atrapado entre paredes,
charlando con la tele
que por lo menos escucha.
Noches de luces,
ruidos y chicas,
hay de todo en el mogollón,
desde el bailarín hasta el pisotón.
Envenénate con humos,
bebe Gin o ron,
cualquier cosa
menos zumos.
Sigue paseando,
pasen, pasen y vean,
barrigones festejando,
disfrutando han olvidado,
gente de hambre muriendo,
pero que se están matando,
pero qué les importa,
. . . están gozando.

Son bigotudos,
se pasan el día mandando,
mientras que algún pobre,
aguanta trabajando.
Es realidad, no es sueño,
está el perro, está el dueño.
¡Mira! aquella mujer en la esquina,
aquellos chavales comprando heroína.
¿De quién es la culpa? No lo sé. . .
. . . Pero me voy a dormir,
prefiero estar soñando.

EL ROSAL

Historia de un hombre, Pedro su nombre.
Ama las cosas, sobre todo. . . las rosas.
Nunca tuvo suerte. De desgracias bien servido.
Noviazgo feliz, matrimonio perdido.

Rosa hermosa, linda y esplendorosa.
Pedro, orgulloso de su hazaña.
Esposa celosa no tarda en su demanda
¡Quiero rosa arquerosa!

marido dispuesto, corta; Rosa al cesto.
Horas marchitan, tristezas incitan,
Remordimientos precipitan,
lágrimas participan.

Mujer alcohólica no comprende.
Opina y ofende.
Hombre, época melancólica,
discute y se defiende.
Ella enojada, no se fia,
habla con celos y sangre fia.
Palabras crueles,
feas e infieles.
Pedro ve al lado un instrumento afilado,
movimiento veloz, un corte feroz.
Su trabajo acabado. El utensilio ensangrentado
dio el resultado esperado.

El silencio tan deseado
por fin ha llegado.
Esposa callada, pronto enterrada
la que nunca quiso bien.

La que solo hizo mal
ahora se encuentra tendida
bajo un hermoso, lindo esplendoroso
rosal.

DE VISITA AL OCULISTA

En el oftalmólogo mantuve un diálogo
de puro pesimismo.
A continuación entre en una habitación
para ver al médico del ojo.
Un tal Juan,
feo, bajito, bizco y cojo.

Después de un momento,
y un análisis nada lento,
me miró con el ojo fijo
y dijo:

...legañas, idiota,
lávatelo y frota
que no estaría de más.
Yo, indignado,
y con todo el enfado,
le contesté:

Pirañas, carota,
que tengo una mota.
Sácamela so cabezota
que para eso estás..

UN LUGAR LLAMADO MUJER

En un vacío llamado soledad,
un recuerdo llamado feliz.

En un lugar llamado sueño,
un sentir llamado amor.

En una ilusión llamada mente,
busco un existir mejor.

En un tiempo llamado ahora,
un pasado llamado ayer.

En un futuro llamado esperanza,
espero encontrarte, a tí mujer.

JUANI RAMÓN MONTES

I

Si yo pudiera ser
lo que un instante
soñara el pensamiento,
sería brisa suave
para poder besarte
y enredarme en tu pelo
y abrazarte sin miedo.
Sería aroma
que embriagara tu cuerpo.
Sonido, melodía
que llegara a tu oído
mejor que mis palabras.
Otras veces sería
luz del amanecer,
alondra o alborada
que suave se acercase
al pie de tu ventana
para ser la primera
que viera tus mañanas.



II

He leído en tus ojos
que me amabas,
y de pronto escuché
sonido de campanas
en el rumor del mar,
y he salido a la calle
y me he puesto a pintar
las nubes, el azahar
de la flor del limonero
y el frondoso pinar.
Y le he puesto gaviotas
a la tarde,
y una sombrilla al sol,
y un hermoso arco iris
que solo he visto yo.
He escrito tu nombre
en los tibios cristales,
en la arena del mar,
en la pared tan blanca
que parece de sal,
y en las gotas de lluvia
que caen sin cesar,
y al final del sendero
donde te conocí,
he grabado un "te quiero"
en un viejo nogal.

III

Junto a tí se detuvo mi tiempo.
Amaneció de amor
cubierto el pensamiento,
se abrieron las ventanas
cerradas de la mente
con los primeros besos,
se fundieron las almas,
se cubrieron de flores
al amarse los cuerpos,
y ya no existió el sol,
estrellas ni luceros,
solamente tus ojos.
Se apagó el sonido del río
del viento, del jilguero,
solamente tu voz, solo tu aliento.
Se borraron los sauces,
los montes, los senderos,
los perfiles de nieve
del azul horizonte,
que al mirar a lo lejos
solo veo tu nombre.

IV

Un día alguien me dijo
¿Pero el amor existe?
Qué extraña la pregunta
cuando al amor le canta
tanta gente.
Yo le dije, porque existe
el amor, hoy estoy viva,
que amor es que la vida
sea sonrisa, poesía,
es mirar una estrella
que es la mía,
es poder regalar
la fantasía,
es aquella canción
cantada en compañía,
es convertir invierno
en primavera,
es saber compartir
una quimera,
es saber perdonar
cuando te hiera.
Es no guardar rencor,
no sentir celos,
es vivir cada instante,
es mirarte en sus ojos,
regalar una flor,
tener la misma meta;
amor es compartir
lo bueno y lo malo,
pero siempre,
unidas ambas manos.

V

Quisiera ser la playa
donde tú fueses ola
que me bañase toda,
y si tú fueses hierba
yo sería montaña
para vivir contigo,
y para estar muy dentro
de ti, pero muy dentro,
sería pensamiento
para estar en tu mente,
Y en tu boca, mi amor,
sería beso y así
podría amarte dulcemente.

VI

Sobre una tumba
floreció una rosa
que nunca se secaba.
No pudo el frío hielo
doblegar aquel tallo,
ni mataron su aroma
las lluvias del invierno.
Esa flor, la sembró
un corazón enamorado
hasta lo más profundo
de su ser terrenal,
con su llanto de amor
le daba vida,
y calor con sus besos.
¿Te parece mentira?
Piensa, amigo,
que un amor, si es sincero,
moverá las montañas
y llegará a los cielos.

MANUEL SÁNCHEZ BRACHO



A TI

Que se vive de ilusión,
que se vive de alegría,
que vivo de los amores
que siento yo por mi niña.
Que me alimenta tu risa,
que me llena tu mirada,
que me sacia tu boquita
cuando me miro en tu cara.
Que yo me siento importante
cuando con fuerza me abrazas,
cuando sumiso respondo
temiendo que te me partas.
Cuando te lleno tu cuerpo
de los besos de mi alma,
cuando tu alma la abrazo,
con fuerza, ¡con mucha rabia!
¡Ay, mi chiquilla bonita,
mi niña, mi amor, mi calma!
¡cuanto te quiero mi vida!,
¡cómo siento que me amas!
Hoy te siento con más fuerza,
te siento junto a mi cama,
siento tus manos en mis manos,
siento tu alma en mi alma.

MIS NAVIDADES

Al llegar la Navidad,
mi cuerpo se llena pena,
cuando escucho el repiqueo
de las campanas que suenan,
tin-tan, tin-tan.

Sigue, sigue repicando,
llora, llora su agonía,
llora las penas de un niño
que las llora todavía.
tin-tan, tin-tan.

Qué amargo sabe el turrón
cuando se toma con pena,
Qué amargura siente un hijo
cuando siente las cadenas
que lo ata al sufrimiento
en Navidades eternas,
cuando el tin-tan de la torre
recuerda a su madre muerta.
Cuando quiere recibir
un beso que nunca llega.
cuando quiere oír decir,
hijo. . . ¡feliz Nochebuena!.

Y así, así eternamente,
las Navidades me llegan,
y las recibo sufriendo
e imaginándome a ella
besándome las mejillas
y secándome las penas.
tin-tan, tin-tan.

EL CIRUELO DEL RÍO

Planté contigo un ciruelo,
cerca, muy cerca del río,
El ciruelo se hizo grande
y se puso tan bonito
que todo aquel que pasaba
por el camino del río,
a su sombra descansaba
y bebía agua del mismo.
Fue un Mayo al mediodía,
cuando ya el sol calentaba,
cuando desnudo tu cuerpo
por el río paseabas.
Yo contemplé tu carita
reflejada en las aguas.
Yo quise acercarme a ti
y decirte ¡estás muy guapa!
pero temí se rompiese
tu imagen en aquellas aguas.
Y esperé que tú salieses,
y esperé que te bañaras,
y esperé hora tras hora,
viéndote bonita y guapa.
Cuando saliste del río,
te pedí que me ayudaras,
a plantar junto a la orilla
aquel trocito de rama
que le arranqué al ciruelo
del viejo tío Cañadas.
Y allí, en la misma orilla,
desnuda como tú estabas,
me ayudaste a hacer un hoyo
y enterramos aquella rama,
que hoy le sirve de sombra,
a quien por el río pasa.

Y a mí me queda el recuerdo,
de verte niña en el agua.
Me quedan tus sentimientos,
también me queda la rama
transformada en un gran árbol
que me dejaste a tu marcha.
Y cuando quiero sentirte,
tomar la sombra, y el agua,
yo me voy corriendo al río,
y en el río veo tu cara
que se refleja del cielo
cuando me ves junto al agua.

EL ALMENDRO BLANCO

Ya ha florecido en Enero
el almendro de mi casa.
Su cuerpo joven lo cubre
una bella capa blanca.
Más blanca es la capa
que la nieve blanca,
tan blanca, tan blanca,
que el árbol parece de nácar.

La brisa acaricia sus ramas
y lloran contentas con lágrimas blancas,
tan blancas, tan blancas,
que el suelo se cubre de plata.

Y allí bajo el árbol, sentados,
mis hijos contentos jugaban
con las flores blancas,
tan blancas, tan blancas
que creen jugar con copos de nata.

Bonito el Enero que alegra mi alma.
llenando el almendro de flores tan blancas.

COPLILLAS

Cuando regreso en mi barca
“cansaíto” de pescar,
deseo tanto tenerte
que el cansancio se me va
y solo pienso en quererte

* * * * *

El movimiento del mar
me recuerda a mi chiquilla,
cuando por la calle va
moviendo la figurilla.

* * * * *

Fui por leña a la montaña
porque me moría de frío
y me llené de sudores
cuando me encontré contigo.

* * * * *

Tan bonita y “resalá”
te veo cuando paseas
que tu carita bonita
hace a las guapas feas.

* * * * *

A la orillita de un río
me puse a contar mis penas,
y el agua iba pasando
sin enterarse siquiera.

CONFUSIÓN

Si sueñas, estás viviendo;
Si vives, estás soñando;
pero ¡Dios! yo no lo entiendo;
Si el que sueña está viviendo
y el que vive está soñando
¿Qué tengo yo que no sueño?
¿Acaso me estoy muriendo,
o es que sólo estoy soñando?

FEDERICO TOMÁS VERA

SI UN DÍA

Si un día, una noche o una hora
yo pudiera tenderme sobre la hierba
a mirar las estrellas,
morir al sol
o nacer la luna.
Pensar un poema sin tener que escribirlo
y dejarlo sobre el rocío
o sobre la arena
o sobre las piedras. . .
Si llegara ese día
evadiéndome de la jornada triste
gritaría pero sin resentimiento,
y dejaría la carta de navegar
de un lado, a mi patrón
la llave del cofre
y le diría:
Ahí están tus valores
que nunca dejaron de ser tuyos.
ese día escribiría
con los labios sobre el aire
en rima libre como el agua
en el quijero.
Cantaría sin miedo a la almohada
que cobija mis temores.
Cantaría sin pensar que el pan
el fuego y el vestido,
se lo debo a la obligación
de llamar a una puerta
y declararme a la entera disposición
de la empresa,
mi trabajo, mis veinticuatro horas de vida
y el sueño que cobijo.
¡Si yo pudiera
tenderme sobre la hierba
y exigirle a la aurora
luz a mi poesía!



LA LLAVE DE SU PUERTA

Separó el pelo de la nuca
y me la ofreció blanca
entre el torrente de caoba,
pero la besé sin gana.
Como estaba ebria
me ofreció una copa grande rebosando,
después me cogió las manos
y me obligó
a comprobar el naciente de sus caderas.
Me cogió las manos
y como estaba ebria
me hizo ocultar con ellas
la arrogancia de sus pechos.
Y como era tan voluble como una pluma en el viento
cantaba, lloraba y bailaba pidiéndome la voluntad de mi corazón
y me dio la llave de su puerta.
Le devolví la llave,
me despedí de ella
y me asomé a la noche.
Lloraban las estrellas
y el suelo estaba todo
mojado de las lágrimas.

LUNA

Luna farandulera, fulera, engañera,
Luna negrera.
La luna de los marineros.
La luna de los solitarios de la noche
La luna.
La luna de los serenos, de los arrieros.
La luna de los habladores de amor.
La luna de Valencia.
La luna rulera, rierera.
Gajo de mandarina.
Tajada de sandía.
Diente de ajo.
Boca de la noche.
Risa del firmamento.
Afilada hoz
segadora de estrellas.
Oliva cornicabra.
Topadora de nubes.
Estañadora ambulante.
Traficante de plata.
Pincelera del mar.
Arco tenso,
lanzadora de estrellas fugaces.
Barca columpiándose en la feria del infinito.
Corredera del amor.

OTROS TIEMPOS

Otros tiempos fueron los de los días cortos
en invierno y las noches largas en Kobenhavn
la nieve y la aventura se juntaban
y también hubo tiempo para el amor y para las lágrimas.
Y otros tiempos fueron los de la costa americana
y conocí la noche como hay que vivirla
en el Franch Quartier de New Orleans.
Atracados en la ribera izquierda
del Mississipi enfrente del vapor a ruedas "President"
yo contemplé mi alma flotando por el río
más largo de América,
entre ramas y troncos y relatos de Mark Twain.
Y fueron otros tiempos los de México y Colombia y Venezuela,
y Brasil.
Puse mi mano en la del negro y el mulato y el criollo
y el indio y el blanco.
Pero llegó el momento en que para defenderme
de los hombres y las tempestades
no me quedaba más arma que la pluma,
y en ella cargué la ira y la ternura.
La mar me privó de todo,
apenas si dejé algo tras de mi
después de arar su piel por más de veinte años.
Mi paso por la amistad fue siempre fugaz
y que recuerde,
sólo una vez en Almería
pude sacar mis versos de un cajón
y recitárselos
a la que quiso escuchar tendida,
en mi sofá de la indolencia.
Apenas si dejé después de recorrer el mundo,
alguna que otra espina en algún corazón desprevenido
y ninguna otra huella,
que la de mi pie en el cemento fresco
de un muelle de Gravesend en reparación.
Esas eran las mieles y las hieles.
Después fueron otros tiempos,
problemas de conciencia,

sin consejos ni parlamentarios,
solo.
Sólo acompañado de la desconfianza,
perseguido por el desaliento.
El no haber encontrado la polar
en una noche de niebla
y el no haber avanzado en el éter
el estimado tiempo de llegada decisivo,
con la modulación perdida,
las válvulas agotadas,
mientras esperan las collas de cargadores
en el muelle de Beatrixhaven.
La lanza dura del mar entrando en el costado abierto,
sal disuelta metida en las entrañas.
La carga ardiendo en la bodega
como un volcán en erupción,
pero la lava helada de los rostros turbios
delante del cubierto
el vino y el agua
es la que más me enfrió el corazón.
Después apellidos bretones y nombres de puertos:
Marsella, Brest, Nantes, Burdeos. . .
y éste o aquel que nos explica
cómo se atraca con el monzón en San Mauricio
o cómo es un domingo en Francia.
los cap-hornieres y el museo de Saint Michel
San Pierre y Miquelon.
los departamentos de ultramar,
las posesiones en la Polinesia.
Las Antillas. . .
Camembert y vino tinto,
Ricard con agua fría,
así un día y otro y otro. . .
Llenaba las ocho bodegas estructurales
de la tierra removida en los llanos de Khourigba
y zarpada calando cuarenta y dos pies en las aguas
inquietas, hundiendo en pantoque hasta cerca del fondo
arañando por las uñas de las anclas.

ÍNDICE

José Benítez Contreras	7
Dorinda María Fernández Dono	11
Francisco Fernández Heredia (Maestro Paco)	17
José Andrés Fernández Narvarte	25
Pedro Flores Horrillo	31
Antonio Fontivero Aragón	39
Aurelio Gurrea Chalet	45
Miguel López Ramírez	53
Antonia Montes Herola	61
Enriqueta Pachón Campos	67
Juan Vicente Pérez Altolaquirre	75
Juan Sergio Picardo López (Johnny)	81
Juani Ramón Montes	89
Manuel Sánchez Bracho	97
Federico Tomas Vera	105